

Descolonizar nuestras Narrativas

Position Paper - Documento de Posicionamiento

1. Introducción

Este position paper¹ (en adelante *documento de posicionamiento*) ha sido elaborado por jóvenes participantes y organizaciones del Servicio Voluntario Internacional (SVI) de todas las regiones del mundo en el marco del proyecto Decolonise IVS! (*¡Descolonizar el SVI!*) para reflexionar sobre los conceptos en torno a la solidaridad y la descolonización y los cambios necesarios para ello.

En este documento, proponemos **una reflexión crítica sobre los discursos que utilizamos como organizaciones para promover el voluntariado**, y sobre los modelos neocoloniales que tendemos a reproducir a través de nuestra comunicación.

Proponemos recomendaciones sobre cómo descolonizar nuestras narrativas con el objetivo de promover una forma de voluntariado que realmente haga hincapié en la interculturalidad y defienda la emancipación igualitaria de los pueblos.

2. ¿Por qué se requiere de acciones concretas?

El colonialismo ha estructurado nuestras vidas durante siglos y sigue haciéndolo más allá del proceso de descolonización de los países del 'Sur' de los años sesenta y setenta. La colonialidad y las formas de neocolonialismo persisten en nuestras sociedades, reproduciendo relaciones de poder a menudo invisibles, pero que mantienen la dominación y la explotación de ciertas partes de la población mundial por otras más privilegiadas.²

Aún es posible observar patrones neocoloniales dentro del voluntariado y de nuestras organizaciones, así como

¹ Este documento también está disponible en inglés y francés. Puede acceder a las traducciones [aquí](#).

² Ndlovu-Gatsheni, S.J., 2012. Coloniality of power in development studies and the impact of global

imperial designs on Africa. *Australasian Review of African Studies*, The, 33(2), pp.48-73.

desigualdades de poder. Como actores de la solidaridad, la paz y la cooperación internacional, tenemos la responsabilidad de no reproducir estos patrones de dominación sobre las poblaciones marginadas sino, por el contrario, de fortalecer las capacidades y escuchar la voz de las comunidades con las que trabajamos. Aunque la perspectiva de la descolonización está muy presente en el voluntariado internacional, la transformación de las estructuras de poder y la cultura organizacional sigue siendo un pendiente entre quienes promovemos el voluntariado.

Esto también se aplica a la forma en que comunicamos lo que hacemos. Nuestros discursos e historias tienen la capacidad de influir en la forma en que se percibe el mundo y, por tanto, de definirlo. Nuestro lenguaje determina la percepción que el espectador tiene de la realidad.³ Así pues, una imagen nunca es neutra. Al igual que las palabras que utilizamos, puede reproducir muy fácilmente una visión del 'Sur Global'⁴ como atrasado o inferior, y al 'Norte Global' como fuente de soluciones.

Al mismo tiempo, la velocidad y la cantidad de mensajes transmitidos por los medios digitales representan un nuevo desafío para nuestros tiempos. Nuestros mensajes son formadores de opinión, construyen y alimentan el sentido común de las audiencias. La facilidad con la que, por ejemplo, circulan mensajes xenófobos

³ Kachur, I., 2021. The Correlation between Language and Reality.

⁴ En este documento, el término 'Sur Global' se refiere a todos los países que no pertenecen al

en los medios de comunicación, y la amplificación que reciben, es una cuestión que debe combatirse si queremos erradicar la discriminación en nuestras sociedades. **La existencia de estos mecanismos de estigmatización y estereotipación refuerza la importancia abordar procesos de descolonización en nuestra comunicación.**

El objetivo de este documento de posicionamiento es reflexionar sobre cómo podemos mejorar la narrativa que sustenta nuestras prácticas, con el fin de revertir algunas de las desigualdades neocoloniales que persisten dentro de nuestro sector. Es nuestro compromiso identificar y desactivar todos los mecanismos de dominación que reproducimos, para poder convertirnos realmente en aliados de las personas y los grupos con los que trabajamos o de las que formamos parte. La intención de este documento no es reafirmar un sentimiento de culpa o, por el contrario, de inocencia frente a estas relaciones de poder, sino **tomar conciencia de nuestros privilegios y de la responsabilidad que implica una auténtica perspectiva decolonial en nuestra comunicación y nuestras acciones.**

Este cuestionamiento de nuestras narrativas es también el primer paso para abogar por un cambio en las prácticas de las instituciones, las partes interesadas del voluntariado y responsables políticos. Los

Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que cuenta con 32 miembros y representa al 'Norte Global'.

cambios estructurales en nuestras propias organizaciones y formas de operar pueden servir de ejemplo a los tomadores de decisión para la descolonización de sus propias prácticas y estructuras.

3. Puntos de reflexión

Reflexión 1: Colocar en el centro a las comunidades y organizaciones de acogida.

Tanto si se trata de un proyecto de voluntariado de larga duración como de un 'workcamp' de corta duración, los y las voluntario/as tienen un impacto en las culturas y familias locales y están allí para contribuir al cambio social. A la hora de promocionar o difundir las oportunidades de voluntariado internacional, la mayoría de las organizaciones de voluntariado siguen centrando sus historias en los y las voluntario/as, en lugar de en la situación de las comunidades de acogida y el rol de las familias.

Esto se debe a que las organizaciones de voluntariado asumen lógicas de mercado cuando ofrecen una propuesta por la que las personas voluntarias deberán pagar. Por tanto, el marketing del voluntariado se centra principalmente en los beneficios y el valor de la experiencia para los y las voluntario/as, más que en el cambio o impacto social al que pueden contribuir.

Sin embargo, cuando se trata de dar visibilidad a los valores de paz, solidaridad,

diversidad, justicia social y climática que comparte el movimiento, las organizaciones de voluntariado tienen una responsabilidad que va más allá de las consideraciones financieras. Por tanto, nuestras historias deben reflejar el impacto y el cambio que las comunidades con las que trabajamos quieren lograr.

Presentar a las comunidades de acogida como actores clave a la hora de comunicar las misiones de voluntariado tiene el mérito de responder mejor a las necesidades de las poblaciones marginadas y al cambio social al que todos y todas queremos contribuir.



Las familias y organizaciones de acogida ayudan al voluntario y la voluntaria a vivir una experiencia maravillosa. Las familias y organizaciones de acogida son los actores.



afirmó un participante en el proyecto Decolonise IVS! Colocar a las comunidades de acogida en el centro significa presentarlas no como agentes pasivos, sino como agentes activos del cambio. De este modo, no se subestiman sus capacidades y los/as voluntario/as comprenden mejor el papel de cada actor antes de comprometerse en una misión.

Por ejemplo, difundir testimonios de las comunidades y organizaciones de acogida

ayuda a evitar una interpretación distorsionada de la realidad de estas poblaciones, y puede contribuir a cambiar la actitud de los/as voluntarios/as de los países del 'Norte' hacia las poblaciones del 'Sur'.⁵

También da visibilidad a otras formas de voluntariado utilizadas por las organizaciones de acogida del 'Sur Global' que se adaptan mejor a sus necesidades. Por último, dar tanta importancia a la comunidad de acogida como a los/as voluntarios/as contribuye a evitar la reproducción de modelos hegemónicos de solidaridad procedentes del 'Norte', en los que las comunidades del 'Sur' son trivializadas como simples receptoras de ayuda del o de la voluntario/a y a la espera de ser 'salvadas', lo que no toma en cuenta sus capacidades y su diversidad. A su vez, contribuye a una visión comunitaria y social del voluntariado en contraposición de una mirada individualista y personal sobre la experiencia.

El cambio al que pueden contribuir las personas voluntarias junto a las comunidades de acogida debe ser, por tanto, el centro de nuestra comunicación y práctica. Se trata de aprender unos/as de los/as otros/as, trabajar en conjunto para lograr la justicia social y contribuir conjuntamente a la solidaridad y al entendimiento intercultural.

⁵ Perold, H., & al., 2023. Understanding Inequalities in Volunteering Research and Evidence.

Reflexión 2: Promover el aprendizaje recíproco en el voluntariado.

"Si has venido aquí para ayudarme, pierdes el tiempo, pero si has venido porque tu liberación está ligada a la mía, entonces trabajemos juntos".⁶

Para hacer posible esa igualdad y horizontalidad en la relación entre las personas voluntarias y la comunidad de acogida, es esencial defender una reciprocidad de aprendizaje y comprensión mutua entre todas las partes interesadas en nuestra comunicación y práctica sobre el voluntariado.

La co-construcción del conocimiento y el compromiso emocional en el voluntariado deben basarse en la construcción de puentes entre las diferentes culturas y su forma específica de entender el mundo, las relaciones de poder y las desigualdades. En definitiva, promover una conciencia social y política del tiempo y el espacio que ocupamos.

Un participante en el proyecto Decolonise IVS! declaró:

⁶ Lilla Watson, artista visual y activista murri (indígena australiana).

“ Espero ver algún tipo de cambio que surja del trabajo conjunto, de una mejor comprensión de los demás y de lo que se siente al estar en el lugar del otro. ”

El voluntariado internacional es la oportunidad para "re-aprender como individuos y colectivamente a escucharnos, respetarnos y convivir".⁷ Por ello, el voluntariado internacional debe presentarse como una oportunidad para que cada cual cuestione sus propios prejuicios, mentalidades y actitudes y tienda los puentes necesarios para promover la solidaridad y la paz en el mundo.

El voluntariado es efectivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje porque permite aprender con el cuerpo a través de la experiencia. Es una oportunidad de aprendizaje que rompe estereotipos y prejuicios. Este proceso de aprendizaje participativo y mutuo puede contribuir a la emancipación y el empoderamiento tanto de las personas voluntarias como de las comunidades de acogida.

“

A través de este compromiso, las personas voluntarias pueden explorar, experimentar, aprender y desarrollar formas de pensar desde una perspectiva más amplia,

”

explicó un voluntario de Zimbabwe.

Defender una forma de voluntariado en la que los/as voluntarios/as no sólo puedan contribuir, sino también aprender de la comunidad de acogida ciertas prácticas o valores que pueden ser beneficiosos para su país de origen es un segundo paso en la descolonización de nuestras narrativas como organizaciones de voluntariado.

Es importante defender una lógica de aprendizaje mutuo entre voluntarios/as y comunidades de acogida en los proyectos de voluntariado que tienen lugar en el 'Sur Global'. Esta perspectiva también debe ser transferida por las organizaciones de voluntariado del 'Norte' cuando reciben voluntarios/as del 'Sur'. Cuando las personas voluntarias desarrollan servicio voluntario en un país del 'Norte', sus capacidades tienden a ser subestimadas o incluso a ser ignoradas, lo cual es una cuestión que debemos abordar si queremos descolonizar plenamente el voluntariado internacional.

⁷ Brouwers, A. & Le Ber, E., 2020. The Neo-Colonial Europeanization of Africa: A post-developmental

perspective on the communication of the AU-EU Partnership.

Reflexión 3: Dar el mismo valor a todos y todas.

Cuando las organizaciones de voluntariado preguntan a las personas voluntarias "¿Por qué quieres ser voluntario/a?", las organizaciones de envío del 'Norte' suelen escuchar la respuesta "**Para ayudar...**", mientras que las organizaciones de envío del 'Sur' suelen escuchar la respuesta "**Para aprender...**". ¿Cómo acabar con esta percepción que favorece la asimetría?

Una representación común en el movimiento del voluntariado sitúa las personas voluntarias que responden a modelos culturales hegemónicos (blanca, occidental, de sectores sociales medios y altos) en un lugar de saber y jerarquía social/cultural que reproduce las relaciones de poder y las desigualdades entre las personas.

Una de las causas de la reproducción de esta jerarquía social/cultural estereotipada es la falta de consideración de los conocimientos y la experiencia de las personas voluntarias provenientes de algunas culturas al mismo tiempo que la sobrevaloración de otras. La concepción dominante del voluntariado en el discurso político se ha enmarcado y arraigado en las experiencias del 'Norte Global'. "Hasta ahora, la tendencia ha sido pasar por alto la riqueza de las prácticas de voluntariado

en el 'Sur Global' y el voluntariado local a nivel comunitario, o no considerarlos como contribuciones legítimas al desarrollo".⁸

En consecuencia, las oportunidades de movilidad de voluntarios/as de países del 'Sur' a países del 'Norte' son limitadas, o están reservadas principalmente a jóvenes provenientes de familias con ingresos altos.

Para hacer frente a esta exclusión, es importante proporcionar espacios de encuentro entre personas voluntarias de diversas culturas para que puedan compartir y poner voz a su experiencia, sin que ésta sea asumida o distorsionada por la organización de acogida. Además, permitir que las personas voluntarias se expresen directamente evita apropiarse de su voz. "Al darnos la autoridad de ser la voz de los y las que no tienen voz, nos centramos en el debate".⁹ Reducir la perspectiva adultocéntrica dando a las juventudes tiempo y espacio para expresarse puede permitir a las organizaciones aprender más.

Como explicó un participante en el proyecto Decolonise IVS!,

⁸ Plan de Acción para Integrar el Voluntariado en la Agenda 2030.

⁹ Elahee, S., 2021. Decolonising Development Narratives. Oxfam's 'Views & Voices' Blog.

podemos saber más sobre los participantes en el voluntariado que simplemente de dónde son y adónde van. Por ejemplo, no mencionamos su "nacionalidad" como el primer dato que obtenemos sobre ellos/as, [para preservar la] complejidad de [la] vida humana.

Reconocer el valor de todos y todas de la misma manera es una condición sine qua non para descolonizar el voluntariado. Sin embargo, para lograrlo, el voluntariado intercultural internacional debe hacer hincapié en principios que no necesariamente se valoran en el modelo cultural hegemónico occidental.

Reflexión 4: Asumir una lectura política para entender el rol que tenemos en nuestras sociedades.

Las organizaciones que trabajan en el ámbito del voluntariado intercultural deben concebirse a sí mismas como actores políticos. Esto significa tener una lectura y una posición política en relación a la vulneración de los derechos, al papel de los Estados y a los temas globales que suponen asuntos supraestatales.

Esta perspectiva crítica debe transmitirse o debatirse en los programas de voluntariado. Es clave promover en las personas voluntarias la reflexión geopolítica que les permita conectar mejor conflictos y causas, tales como la guerra, el cambio climático, la deuda internacional de los países, la pobreza en las regiones ricas en recursos, y entablar debates sobre estos temas con las comunidades de acogida durante sus misiones. Este ejercicio no sólo prepara ciudadanos conscientes de su rol en las comunidades, sino que potencia la empatía y las relaciones solidarias con las comunidades.

Asumir el compromiso de ampliar la mirada política en las juventudes por parte de las organizaciones implica también movilizar valores tales como la justicia medioambiental, el pluralismo cultural, la autonomía de los pueblos y el buen vivir, la autodeterminación de las comunidades.

Todos estos valores construyen paz y ciudadanía global y desafían la lógica capitalista, individualista centrada en la meritocracia y los privilegios. Por eso, descolonizar nuestro movimiento significa poner de relieve, en nuestras historias, valores que nos permitan transformar la forma en que convivimos pacíficamente, respetando y construyendo sobre nuestras diferencias.

En concreto, se trata de liberarse de los conceptos occidentales de ‘desarrollo’, así como de la ideología neoliberal, que siguen siendo hegemónicos en el voluntariado internacional. Este modelo defiende un ‘desarrollo’ que invita al extractivismo, la producción ilimitada y el consumismo. Esta noción de progreso en una sociedad no sólo es limitada sino que es empobrecedora porque se basa en la explotación de recursos en unas pocas manos para sostener los sistemas económicos al que cada vez son menos personas las que acceden a condiciones de vida dignas, como la vivienda, la salud, la educación, o los alimentos por ejemplo. Por el contrario, esta cosmovisión debe dialogar con las experiencias de las personas voluntarias para que puedan comprender las realidades en las que se inscriben.

Las organizaciones de voluntariado tienen la responsabilidad de promover una narrativa intercultural en la que las distintas partes implicadas puedan presentar sus diferencias culturales y tiendan cada vez más a "aplicar visiones del mundo convergentes, reconocer reglas convergentes y, por tanto, producir verdades convergentes".¹⁰ Cada comunidad de cada país debe ver defendidos sus intereses en cada comunicación que hagamos sobre las misiones de voluntariado en su entorno. Un ejemplo concreto se encuentra en los

verbos que utilizamos en nuestras historias. Sustituir palabras como “maximizar, minimizar, aumentar, mejorar, adaptar, profundizar, asegurar o garantizar” por otras como “crear - escuchar - colaborar - preguntar - observar - conversar”¹¹ fomenta una relación más horizontal con las comunidades de acogida y promueve un voluntariado más representativo de sus culturas e intereses.

Esta narrativa también debe encontrarse en la manera como presentamos los resultados de nuestros proyectos de voluntariado. Sin embargo, esto no sólo depende de las propias organizaciones de voluntariado, sino también de los organismos de financiación y de los requisitos de evaluación de estos proyectos. Por lo tanto, en nuestras comunicaciones debemos abogar por convocatorias de proyectos que se adapten mejor a la defensa de estos valores.

¹⁰ Van Binsbergen W.M.J., 2008, Traditional wisdom – its expressions and representations in Africa and beyond, Exploring intercultural epistemologies, Quest: An African Journal of Philosophy, Vol. XXII, No. 1-2, pp. 49-120.

¹¹ Brouwers, A. & Le Ber, E., 2020. The Neo-Colonial Europeanization of Africa: A post-developmental perspective on the communication of the AU-EU Partnership.

Reflexión 5: Utilizar nuestras narrativas para generar cambios en los requisitos de ejecución de los proyectos.

Algunas instituciones financieras continúan utilizando condiciones y estructuras que pueden mantener desequilibrios de poder y una dependencia económica persistente entre países del 'Norte Global' y del 'Sur Global'. En el contexto de los proyectos de voluntariado, estas instituciones suelen definir requisitos sobre cómo deben planificarse, ejecutarse y evaluarse los proyectos, a menudo utilizando modelos y prácticas que reflejan los valores y prioridades de los países donantes.

En muchas oportunidades las organizaciones nos vemos sometidas al desarrollo de informes y relatos sobre sus proyectos condicionados a indicadores e instrumentos de verificación que no son representativos de los procesos de trabajo que desarrollamos. Implican por ejemplo dejar de lado las pruebas de los procesos creativos generados durante los proyectos y el aprendizaje significativo para cuantificar a las personas implicadas.

Por lo tanto, estos requisitos en la ejecución de proyectos de voluntariado por parte de las instituciones financieras no fomentan los intercambios Sur-Sur ni la consolidación de las redes locales de voluntariado. Reducen así el potencial de cambio positivo que pretende generar el voluntariado en garantizar la soberanía de

las comunidades de acogida, luchar eficazmente las desigualdades y tomar en cuenta el contexto cultural y social de las familias que participan en estos proyectos de voluntariado.

¿Cómo podemos promover narrativas y prácticas en los proyectos que reflejen elementos que aporten a consolidar espacios de trabajo entre personas adultas y jóvenes, entre personas de distintas culturas, entre organizaciones diversas? ¿Cómo mostramos esa comunión que se genera sin haber sido planteada en un indicador de resultado?

Nuestras narrativas pueden desempeñar un papel crucial a la hora de generar un cambio en las prácticas de las instituciones financieras, ofreciendo perspectivas alternativas, movilizándolo a las partes interesadas e influyendo en las políticas. Exponer la dinámica de esta relación de poder difundiendo relatos sobre la historia colonial y sus efectos duraderos puede sensibilizar a la opinión pública sobre las desiguales que persisten en las actuales prácticas de desarrollo. Utilizar estudios de casos para mostrar cómo las exigencias neocoloniales han afectado negativamente a las comunidades locales también puede hacer que estas dinámicas sean más concretas y comprensibles.

Ilustrar las consecuencias de estas prácticas a través de los testimonios de las

personas directamente afectadas por los proyectos impuestos, o mediante documentales y reportajes que exploren los efectos de las prácticas neocoloniales sobre el terreno, también puede humanizar los impactos y crear una conexión emocional con el público para fomentar la reflexión crítica. Estas historias también pueden ir acompañadas de relatos de proyectos de desarrollo de éxito que respetan la autonomía local y los contextos culturales para demostrar que existen alternativas viables, sobre todo desde dentro de las comunidades y respetando sus tradiciones y necesidades.

Además, es importante fomentar el activismo dentro de las organizaciones de voluntariado, lanzando campañas de sensibilización en las redes sociales y otras plataformas para movilizar a la opinión pública y llamar la atención sobre las prácticas neocoloniales. Utilizar historias para alimentar peticiones y acciones de defensa también es una forma de influir en las políticas de las instituciones financieras.

De hecho, implicar directamente a los responsables políticos es esencial para el cambio, a fin de influir en ellos/as para que adopten prácticas más equitativas y participativas. Establecer colaboraciones con instituciones financieras progresistas que estén abiertas a revisar sus prácticas a la luz de las historias compartidas también puede ayudar a cambiar estas relaciones de poder a largo plazo. Por último, puede ser clave, como parte de estas colaboraciones, organizar foros y conferencias en los que las partes interesadas, incluidas las comunidades locales, puedan compartir sus historias y debatir las repercusiones de las prácticas neocoloniales. Facilitar los intercambios culturales entre todas las partes implicadas en un proyecto de voluntariado internacional puede permitir que las historias locales circulen a escala internacional, fomentando el entendimiento mutuo y el respeto por la diversidad cultural.

En resumen, nuestras narrativas pueden ser poderosas herramientas para transformar las prácticas de las instituciones financieras. Al sensibilizar a la opinión pública, movilizar a las partes interesadas, influir en las políticas y cambiar la narrativa global, contribuyen a crear un entorno en el que los requisitos de ejecución de los proyectos sean más equitativos y respetuosos con los contextos locales.

En conclusión, nuestros puntos de reflexión pueden resumirse como sigue:

1. Representar desde nuestras narrativas a las comunidades y su contribución al voluntariado para potenciar sus voces.

2. Promover el aprendizaje mutuo entre los/as voluntarios/as y las comunidades de acogida, así como la inspiración y la acción colectiva para el cambio.

3. Reconocer la diversidad y la interculturalidad como un valor, evitando la construcción de jerarquías culturales o la supremacía de una cultura sobre otra.

4. Adoptar un enfoque político para comprender las prácticas de voluntariado en un contexto global-local marcado por las desigualdades.

5. Destacar en nuestras narrativas los mecanismos de poder que pueden perpetuar las condiciones y requisitos de las instituciones que financian nuestros proyectos.

Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Coordinating Partners



Partners



Associated Partners



Todas las opiniones y puntos de vista expresados en este documento de política son únicamente de las organizaciones socias del proyecto y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o el Consejo de Europa. Ni la Unión Europea ni el Consejo de Europa pueden considerarse responsables de las mismas. Esta traducción fue elaborada por Laura Rodríguez Ávalos. **Para más información**, puede contactar a Anja Stuckert (anja.stuckert@icye.org) o Mariela Ortiz Suárez (marielaortizsuarez@fundses.org.ar).